

asta que su padre espiritual le mandò se reduxese al antiguo estado, y se començase a portar ya como que estubiese de aquella enfermedad muy conalecido. Izolo así Iuan, salio del Ospital agradeciendo a los enfermeros su pena, y reconociendo de sus manos la mejoría: y pudo muy bien: porque aunque no tubo que mejorar de la locura, salio mejorado en la fineza. Quien podrá decir las ansias con que procuraua el bien de los pobres, y no solamente el del cuerpo, sino el del alma. Iba-se a los teatros publicos de la torpeza, allí aseaba tan eficazmente el vicio, que monió a muchas mugeres a verdadero dolor y arrepentimiento. A Anton Martin le reduce en el mismo lugar, en que le tenia aprisionado con multiplicadas duras cadenas vilcudicia, y desenfrenada torpeza: pues contra dos vicios tan valientes sale en campo S. Iuan de Dios? Síse: decia de Ercutes, que contra dosno luchaba, *Nec Hercules contra duos*: como Iuan contra dos enemigos, y tan valientes ambos pelea? Porque es el Ercules de la Iglesia, porque es tã pasmoso en la virtud, que lucha con el ageno vicio, y le vence en la ocasion; en su elemento puede mucho la culpa, y rendirla es eroica for-

talez. Ya nos dio exemplo de estaverdad el mismo Dios, pues porque con ociefemos las fuerças que aña de la ocasion al antojo, el lugar al apetito, tal vez aguardò para reducir vna alma, à que saliese de esas regiones, como que tema quedar vencido, si el lugar, y la ocasion se confederã con el asesto. Así: pues esa misma dificultad es eroica prueba de su virtud, y le aumenta a Iuan el lauro vencer el vicio en su mismo territorio. Tal es la energia, y la eficacia de este ardiente, y sagrado zelo,

§. VII.

Que llega à luchar con el vicio, quando el lugar, y la ocasion le estan aumentando fuerças, y ad consigue dichosamente victorias.

ABI el Profeta Isaias de Cristo bien nuestro: y de los tiempos felecifimos de la gracia, y asegura que el infante mas tierno pendiente a los pechos de su Madre no temerã al aspid, y que quando mas crecido, entrará la mano en la cauerna del basilisco, y la sacará rica de despojos, no inficionada con los venenos: *Delectabitur infans ab ubere su- Iai. II. perfonamine aspidis, & in ca- v. 8. uerna reguli qui ablatatus fuerit, manum suam mittet*, dixo Ge.

Geronimo que en este Niño *Hieron. se entedia Cristo, infans Chri- in Glos. fus.* De Cristo quiere este gran Doctor able expresamēte este profecia, y ocurre luego no poca dificultad. No goza este Señor la omnipotencia, y los cabales todos de perfeccion en qualquiera edad? Claro está que sí: pues como ace el Profeta no poca distincion en los tiempos para atribuirle los lauros? Quando pequeño dice se deleitara en la victoria del aspid; pero quando mas crecido q̄ entrara la mano, y sacara de sus cauernas oscuras al Basilisco: goze juntamente ambos triunfos, y no aguarde su fineza para el basilisco a la sucesion de los años. *Qui ablatatus fuerit.* Verdad es que en toda ocasion es infinitamente valiente el brazo; pero para que se vea la dificultad q̄ tiene sacar vn aspid de su cauerna, dixo Isaias que al conseguir esta victoria, era ya la edad mas crecida, como que pida muy crecida perfeccion entrar el brazo en los mas actiuos venenos, y salir no solo sin daño, sino con triunfo. *Procop. Manum suam mittet*, dice Procopio, *id est diuinam potentiam in comprehensum exinde aspidem vel regulum, id est diabolum tradet captiuum.* El aspid con su vista roba el aliento, con su aliento desmaya el

brio: entrar pues en su tenebrosa cauerna, y obligarle, a mudar el genio, à desfundarse del rofigo, à seguir estilo contrario, es victoria tan singular, que le parecio al Profeta que para que se creyese, era menester decir la confugio Cristo, y esto quando ya crecido: *Qui ablatatus fuerit*: tan grande es la dificultad de tratar sin daño con malos, de mejorar animales venenosos, que puede ser tinbre de la omnipotencia conseguir en la region del vicio victoria. Que aspid era antes Anton Martin! Que retirado de Dios en las profundidades mas feas, en las cauernas mas tenebrosas del vicio! Anparo de las victimas de la torpeza ania llegado à acer gala de la indecencia, y a buscarse en el desalmamiento el aplauso; pero S. Iuan de Dios ardiendo en diuino zelo le vã a buscar al teatro de los victos, y allí en la misma casa de la maldad le reduce a la virtud. Pues esa es accion tan grande, que ni ay retorica que baste para pintarla, ni ay eloquencia à quien no faltan iperboles al referirla.

Auia se apoderado vna furia de vn miserable, y era tal la crueldad que le obligaba a anitar en los sepulcros, porque no solo padeciese el alma aquella desdicha, sino tan-

bien el cuerpo tan asquerosa congoja: admitir vna culpa por apacentar con deleytes los sentidos es infelcidad sabrosa, y sabrosidad desdichada: admitir enpero vn demonio, y añadir a los sentidos tormento, esa es miseria mas allá de lo umano, y vecina mucho al infierno. *Occurrit de mo-*

Mar. 5. v. 2. numentis homo in spirita im-
mundo, qui domicilium habebat in monumentis. O infeliz onbre, cuyos sentidos padecen tantas congojas, y cuyo toraçon ospedò tan infernales, y tantas furias! Entre los orrores viuia, y le parecian los ascos muy entretenidos gozos: conpadecido Cristo de su miseria trata de remediarle, y de reducirle: aï pelea con los demonios su imperio, y aï consigue de ellos triunfo, y ya el miserable que antes era todo tempestuosa borrasca, es muy serena quietud: *Veniunt ad Iesum, & vident illum, qui à demonio vexabatur, sedentem vestitum, & sana mentis, & timuerunt.*

Aqui palmò la admiracion, aqui saltaron para admirarse bastantemente los pasmos vièdo reducido ya a no apartarse de Cristo quien ayer era todo no solo borrasca, sino fiere
Chrysol. 2a. Demonstrat, dixo Crisologo, quàm sit potentia Christi singularis: y añade poco despues: *Denique ad presentiam*

Christi homines exeunt de monumentis, & versa vice captiuos ferunt, à quibus fuerat captiuati. Bien està que cause admiracion ver mandar ya con imperio a los demonios al que ayer estava muy rendido a sus imperios; pero si en otras ocasiones a ayentado Cristo tantos demonios, como a ce no vedad por rara a questa victoria, y por singular a questa osadia? Ya lo dixo el texto: vino Cristo a los sepuleros, vencio entre los mismos orrores los enenigos: pues esa es accion tan singularmente eroica, tã eroicamente peregrina, que parece el non plus ultra de su potencia. Todo quanto no es imposible puede; pero estava este endemoniado tan cerca de la imposibilidad de reducirse en a que se sitio, q̄ fue de la diuinidad de Cristo valentissimo testimonio: *Demonstrat quàm sit potentia Christi singularis.* Quien quisiere saber en cifra quã infinita es la perfeccion y poder de Cristo, atienda que le quita al demonio vn cautivo de entre sus mismas mazmorras, y sus cadenas, y que ace que pise a su tirano puniendole entre mazmorras, y entre cadenas. O Iuan de Dios, ò por mejor decir, O Dios en Iuan! Fuiсте glorioso testimonio de su poder, y copia perfectissima de su obrar: entre tan multiplicados,

dos, y duros grillos del vicio viuia Anton Martin, que parecia imposible su libertad, y èl estava tan bien allado con su prision, que auitaba entre los orrores sin apartarse del sitio de tan indignos deleytes: aï llega Iuan, de aï le saca, y despues de industriarle le da su abito, y vistiendole el que ayer era cautivo del demonio, tiene ya sobre los demonios tan grande imperio, que los ayenta, que los atormenta, que los despoja: *Vident illum, qui à demonio vexabatur, sedentem, vestitum, & sana mentis, & timuerunt.* Muy discretos andaràn en celebrarle con palmò los que miraren este portento: ya Anton Martin es todo de Dios, ya es el valenton de la virtud, ya es el credito de la perfeccion. Repita Crisologo: *Ad presentiam Ioannis homines exeunt de monumentis, & versa vice captiuos ferunt, à quibus fuerant captiuati: demonstrat quàm sit potentia Ioannis singularis.* Iuan ayenta demonios, Iuan de Dios. resuscita muertos; Cristo bien nuestro se le aparece en forma de pobre, y se dexa lanar los pies: Maria Señora nuestra le pone al niño Dios en las manos: los Angeles se le aparecen ambiciosos de su amistad; pero todo eso no es para mi

indicio tan grande de su virtud, como auer sacado vn onbre tan encastillado en su vicio de su mismo vicio a tan eroica virtud, y a tan singular perfeccion. No era mucho que volasen los Angeles para verle; quando la Virgen Nuestra Señora ace diligencias extraordinarias para mirarle: fue el Santo en peregrinaciõ a Nuestra Señora de Guadalupe, postrado de rodillas estava orando delante de su altar en sazõ que tirados los velos ocultaban de aquella prodigiola Imagen el rostro, y para mostrar el gusto que tenia de mirar a su Peregrino, se corrierõ no sin estruèdo en creditos de tan gran fauor todos los velos, y Maria mirò a Iuan con agradables, y dulces ojos: oyò el ruido de los velos quien cuydaba de la Iglesia, y pareciendole q̄ auia sido atreuimiento demasiado del Peregrino, ò que intentaba algun robo, le maltratò duramente, no solo de palabra; sino de obra: sufrió con mansedumbre los agranios, y los golpes, pero el pie de quien le auia maltratado quedò seco, como la diestra de Ieroboan, quando contra el varon de Dios estendio el braço, y quedò sin fuerças yerto. Aduiértete el caso, y es tal la piedad de nuestro Santo, q̄
 rue-

ruega por quien le auia maltratado, y le paga los agruios restituyendo al antiguo vfo sus miembros, como tambien aquel Profeta restituyò con su oracion a la salud antigua la mano: Profeta fue Iuã diciendo muchas cosas por venir, conociendo pecados ocultos, y aconsejando los cõfesale a quiẽ los auia callado: pues si es tan igual con los Profetas, aga con el el cielo tã singulares demostraciones, pues Moyfes quando mas lucido se puso velo, y apartabale del rostro al entrar en el tabernaculo. *Ingressus ad Dominum & loquens cum eo auferabat.* Mostraba Moyfes en esa accion el respeto, y parece q Maria Señora nuestra trata a Iuan como trataba Moyfes a Dios. *Quod indignum esset loqui cum rege facie cooperta,* dixo Lipomano: quitarse Moyfes el velo era protestar la soberania, y quitarse Maria Señora nuestra fue acreditar la grandeza. Ni sola esta vez le trata apacible, sino otras muchas. Vna vez se le aparecio con San Iuan, y le puso la corona de espinas de Iesu Cristo en sus manos: y no me espanto que auiendo Iuan no podia Cristo padecer corona de espinas. No es Iuan el Abraham de los pobres? No es el aliuio de los necesitados?

Exo. 34
v. 34.

si: pues ya no padecerà Cristo abrojos,

§. VIII.

Que ya no maltratan a Dios espinas: porque los pobres no padecen con Iuan miserias.

VNO de los tormentos grandes que inuentò el furor diabolico contra Cristo, fue rezer no sin artificio vna corona de agudas duras espinas, que traspalase sus sienas: *Plectentes coronam de spinis posuerunt super caput eius.* Mat. 27. v. 19. Dregon Ostiense dice, que los tormentos de Cristo correspondieron a delictos varios nuestros, y que la corona de espinas significò el despojo que suelen padecer los desvalidos aviolencias del poderoso: *Plectentes coronam de spinis ponunt super caput eius, Sacra. cum de rapina pauperum spinas ei diuitias coaceruantes.* De las miserias de los pobres texio la violencia y la maña, dice Dregon, aquella corona de espinas, y no le maltratará a Dios corona de tan descorteses abrojos, si los desvalidos no padecieran trabajos. Pues bien trazado, desnude ya Cristo la corona de espinas, si ay vn Iuan de Dios en el mundo, que si para tener Dios

Dios espinas es menester padezca el pobre miserias, a solitud de la caridad de San Iuan de Dios, ya no padece el pobre miserias, y así ya a Cristo no le maltratan espinas. En esta materia no es posible esplicar su zelo, su solitud, su cuydado. Venia vna vez cargado con vn esporton de limosnas que auia pedido, y si bien mientras mayor, le era mas dulce y sabroso el peso, al fin le obligaba a inclinar las cervicis, y a no lleuar libres para ver a los que podia encontrar, los ojos. Con la priesa del caminar, y con lleuar impedido el ver sucedio dar vn encuentro a vn Caballero de los que gastan en la pulidez todo su cuydado, y de los que dedican muchas oras al aliuio: montò en colera, y tratòle a Iuan injuriosamente, derribòle en el suelo, y aunque era antes fornido jayyan, aora se pudo conseguir muy facilmente, porque le tenia muy debilitado el ayuno: al fin el Caballero desfogò su enojo, dandole muchos golpes, y aun quando le parecieron bastantes a tan ciega colera, le parecieron pocos a su constante paciencia: auian rodado por el suelo las limosnas de los pobres, leuantase Iuan, y despues de auer pedido de rodillas perdon a quien le hizo tantos agruios, no cuydò

de limpiar el lodo del rostro, sino de procurar sacar como podia, del lodo las limosnas de los pobres, y reducirias al cesto. Detencos Iuan, limpiad primero el pobre vestido, mirad que sacais en el rostro mucho lodo, limpia de, que tienpo aurà para recoger la limosna, y para boluer a llenar la cesta: eso no, dice el bendito Iuan de Dios: mi persona afez el maltratamiento, a mi me deslucè la injuria, y al mismo tienpo se les està perdiendo a los pobres la limosna, y si la discrecion deue acudir siempre a remediar el mayor trabajo; para mi no es trabajo, sino gusto el padecer injurias, y es el mayor trabajo del mundo no tener para los pobres limosnas: y así mi primer cuydado es recoger las limosnas, y no me acuerdo de mis injurias. Oid esta nouedad fieles: tal es el enpeño, con que Iuan trata el remedio de los affigidos, y necesitados,

§. IX.

Que parece no a menester paciencia para tolerar sus males, sino para ver se pierde el sustento de los pobres.

Discurre Tertuliano con la delgadeza que suele en

en las ocasiones q̄ tubo Cristo biē nuestro de padecer: maltrataronle muchos, y sus mismos beneficios le ocasionabā descomedidos agranios; pero con todo eso, dice Septimio, juzgara yo, que donde lucio mas eroica su paciencia, fue en tener consigo a luda-

Tert. de pat. c. 3. *Non illi saltem ciuitati, qua cum recipere noluerat, iratus est, cum etiam discipuli tam contumelioso oppido caelestes ignes representari voluissent: ingratos curauit, insidiatoribus cessit: parum hoc, si non etiam proditorem suum secum habuit.*

Raro decir, que no luciera la paciencia de Cristo con todo el resplandor causal, sino viera tenido consigo a Iudas; pues asta la venta que tormēto le pudo causar Iudas a la paciencia, quando otros le dieron tanta materia con su malicia? Vnos le arrojan ciegos, otros le injuriā ingratos; y todo eso le dá menos credito a su tolerancia, que tener a Iudas en su compañía? Si, dice Septimio: pues que es la causa? Ya la dio san Iuā: entrabā, dice en su poder las limosnas de los pobres, y defraudaba de ellas auaro, y menoscababala codicioso: *Fur erat, & loculos habēs ea, qua mittebatur, portabat.* Iudas despetdiciaba la limosna, y Iudasanelaba tambien a quitarle a Cristo la vida: y así se lastimaba la

Ioan. 12 v. 6.

piedad de Cristo de ver padeciēse los onbres necesitados, q̄ tenía su paciencia mucho menos que sufrir en las mas agrias, y descomedidas injurias, y mucho mas viendo que se perdian las limosnas: *Ingratos curauit, insidiatoribus cessit: parum hoc nisi quod etiam proditorem suum secum habuit.* No es nuestro Iuan copia excelentissima de Iesu Cristo, quando llamandole a vn mismo tiempo el desdoro de sus injurias, y el cuydado de las limosnas, se emplea en recoger las limosnas sin acordarse de sus injurias? El p̄a recoge, el agrauio no le duele. Ni se cōtenta con eso, sino q̄ lame las mismas llagas, que chupa los mas alquerosos orrores, porque cobre el necesitado salud. Ya se desnudò de vmano, ya se traslado a diuino:

§. X.

Que tiene visos de Dios quien asiste a curar agenos males, sin que le enbaracen malos olores.

MVrio Lazaro, vino a resucitarle Cristo, mandò quitar cōpadecido la piedra; pero Marta le rogò que lo elcusase, porque ya auia quatro dias que estaba sepultado y que el olor no era para tolerarle, como ni el orror de los

gu;

gusanos. y de la podre era para verle: *Domine iam foetet, quatrduanus est enim: insittio* Cristo en que se quitase la piedra como se izo: *Tulerunt ergo lapidem.* Llega a mirar esta accion Crisologo, y parecele que ya Cristo antes del milagro se auia declarado diuino: Marta es su ermana; pero no ay que espantar, q̄ el mal olor la retire: que es vn continuo mal olor tan intolerable tormento, que tiene disculpa aun el mas ermano: sola la caridad de Cristo pudo atener con ese enfado de los sentidos, y así faltò la naturaleza: porque sobresaliese la gracia: *Quod perditore foetet, non foetet creatori: iam foetet, quod horet alieni operis cuersor; amaton sui operis non abhorret; sed dicendo sic testaris mortem, quam tu mulier intulisti: foetorem clamas.* Para que se conozcā la casi inapeable distancia que ay de la caridad a la obligacion, a la mas ermana la dexa el mal olor sin aliento y la alborota el orror de la podre el estomago, y Cristo mira esos orrores sin asco, esos ascos sin orrores: pues si con eso se declara diuino: muy diuino parece Iuan, y muy diuinos sus hijos, quando en esas salas asisten con infatigable caridad dias, y noches, siendo los olores tan insufribles, que aun solo imaginarlos causa

Ioan. 11. v. 39.

Chrisol. ser. 65.

delmayos, y a la puerta desfallecen los mas alentados brios. Si quereis saber la eroica virtud del beato Iuan de Dios, y la estremada perfeccion de sus Ijos, aceos fuerça, y entrad vn rato en alguna de esas salas teatros de toda vmana miseria, y en vuestro mismo orror aprendereis lo que aquestos padres sufren y lo que ordinariamente padecen. Y si causa tanto tormento solo el mirar, que seria en Iuan el lamer?

A Lazaro dice el sagrado Texto le lamian los animales las llagas: *Sed & canes veniebant; & lingeabant ulcera eius.* *Luc. 16 v. 21.* S. Crisostomo dice que ninguno de los onbres se dignaba de acer este officio, y que así dispuso Dios que las fieras aplicasen aqueste medicamento: *Vicera, que nullus hominū lauare dignabatur, & contrētare, fera mites lavant.* No ay aliento en la naturaleza vmana para semejante accion, que desfallece el mas denodado brio, y el mas alentado denuedo: *Canes isti,* dice Vgo Cardenal, *significāt ministros mansuetos, quos aliquando contingit inuenire in domo diuitis id est in Ecclesia: si acen los ricos ostentacion de su poder y su vanidad teniendo en sus casas algunos animales, singularmente extraordinarios, tambien ace Dios en la gran*

Luc. 16 v. 21.

In Car.

gran casa de su Iglesia ostenta cion de su gracia riniendo quien lama eridas, y quien beba podres por dar saludes. Milagrosa se la dio Dios al enfermo, à quien lamia Iuan las llagas, que le quiso aorrar el tormento, y onrar aquel tormento con el prodigio. Cordero nos le pinta nuestro Euangelio: *Puillus grex*: y pagò vna deuda grande que tenia a su pastor el ganado: dicho Iuan, con quien la naturaleza vmana se defenpeña, y dichosa naturaleza, que tubo vn Iuan, pues al modo q̄ puede corresponder a lo diuino lo vmano, salio ya de vna gran deuda, y vino a ser

§. XI.

Que si Dios sustentò a la oueja sobre los onbros, tambien sustentò a Dios sobre los onbros este cordero.

Perdiosele al pastor vna ouejuela pretédiente de sus males, porque como irracional los mirò como deleytes, apiadóse compasivo, buscòla no sin afan, e incontròla con diligencia, y aun le pareció q̄ era todo dicha: sobre los onbros la puso para reducirla al rebaño: *Imponit in humeros suos gaudens*. La misma fatiga dice el de Selencia, le era gozo, y el mismo peso, que le a-

Luc. 15.
v. 5.

brumaba, le entretenia: *Subiciens humeros proprio labore ouiculam curat laborantē, gaudet ipsa fatigatione*. No solo deuio la vmana naturaleza al pastor que la buscase, sino que la pusiese sobre sus onbros, como sabroso peso, y como dulce cansancio: pues bien como corresponderà agradecida, si no puede auer semejante perdida? Claro està que Dios no puede perderse, aunque parece que de amores de Iuan lo estaba: allale pequeñito, y ermoso, y al parecer muy desamparado, y conpadecido de su ternura se le pone al onbro por seruirle, y por aliuiale: allí le dio a conocer el peso, q̄ aquel niño era infinito; pero quando Dios a posta se acia pesado, nuestro Iuan aun mostraba aliento: al pastor lleua la oueja, si lleuò antes sobre sus onbros a la oueja este diuino pastor: y así ya queda, si no pagado, correspondido. Pero si està este Señor enseñado a tener su asiento en plumas rizas de Querubines: *Qui sedes super Cherubim*: como elige aquestos onbros aciendo al parecer a los Querubines agrauios? Ea que no es agrauio del Querubin, sino sagrado aprecio de Iuan: tal es este trono, que puede por èl dexar las plumas del mas Querubin cò gusto: aqui tiene Dios su descanso, aqui su cielo. O sobera

nos

§. XII.

Que aunque siembre arà su presencia falta al mundo, son susijos tales, que no se la ace al necesitado.

nos onbros como sustentais todo el olimpo! ò como consigue vuestra dicha lo que intentò la soberuia! si no es ordinariamente tan alentada la perfeccion que, llegue donde llega la vanidad, porque la vanidad solo pinta, quando la perfeccion obra, aqui se reconoce que no supo ser tan altiva en aquellos fabulosos gigantes la presuncion, como fue aquesta virtud. Viviò para Cristo, y murio Iuan en los brazos de aquel Señor, q̄ traxo viuo en los onbros: las càpanas todas como lenguas de los cielos sin vmano impulso repicaron a su victoria; y que mucho si lo auian echo así al principio de su vida? En agena casa muere, el que admitiò tantos pobres en la suya, y dispò solo el cielo así, porque muriese sin pena, que la tubiera sin duda, si en su ospital enbaraçata vna cama, y fuera su mayor tabardillo ver que pudiendole tener otro pobre, gozaba èl de aqueste descanso. Muere dexando encargado a susijos el cuydado de los pobres: y no parece que aun le fuera descanso el cielo, si no fuera cò la seguridad de que susijos auian de substituir este oficio; pero tales son, que puede descuydar su padre no solo seguro; pero jactarse tambien may sagradamente vano

Corresponda nuestro sermò en sus fines a sus principios. Asistio aquel piadoso Samaritano a su enfermo, sin perdonar desvelo, sin escusar gasto; pero llegòse el tiempo, y fue fuerça el proseguir la jornada, y entorces se le encomienda al enfermero, y prosigue su camino: *Caram illius habe*. San Ambrosio dixo, que este dia era el dia de la resurreccion: *Quis est iste alter dies, nisi fortè ille Dominica resurrectionis?* à quien le dexò encargado el enfermo, dixo Origenes que fue vn Angel, *Ecclesia Angelus*: pues aora gasta el tiempo en encargar el enfermo, quando le estan brindando todas las glorias de aqueste olimpo? No se detenga, que no ay precio para vn instante de gloria, ni puede auer mayor perdida. Es verdad, dice Origenes; pero està tan enpeñado en curar pobres su zelo, que si no queda vn Angel may encargado de exercer ese mismo oficio, no parece que aun en el mismo cielo tendrà descanso: y así detenerse en esas diligencias es atencion muy discreta, y no di-

li-

ligencia ociosa. *Vt diligētius cu-
ret hominem*, añadió Orige-
nes, *quem ipse curauerat*. Solo
admitió el descanso, quando
tubo vn Angel por sustituto,
y a menos sustituto, no parece
se pudiera quietar su zelo. Ea
Samaritano sagrado, ya a lle-
gado el felicísimo dia, partió
descuidado al cielo: que ya
dexais en vuestras casas no
vno sino muchos Angeles, y
en cada vno de ellos para los
pobres singular aliuio, desve-

lado cuidado: retráto son
muy al viuo de vuestras vir-
tudes anelando sienpre con-
feruar vuestras perfecciones,
con que viene a tener el mun-
do para la salud resguardos,
para las enfermedades aliuio,
para las virtudes exem-
plos: aqui viue con lustre sien-
pre la misericordia a qui flo-
rece la cōpasion, la piedad, a
qui viue de asiento la gracia,
segura prenda de gloria:
Quam mihi, &c.

SERMON

DE LA PURISIMA

CONCEPCION EN LA OCTAVA,

que con suntuosa magnificencia consagrò à
este misterio obligandose con voto la
muy noble y muy leal Ciudad de
Guadalaxara.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.
Matthæi I.

TAn lexos estaba esta soberana niña de ofender en su
Concepcion los diuinos ojos, que fue estrena dichosa
de sus agrados: tan antes que la culpa fuese posible,
resplandecio toda esmeros de la ermosura, y toda of-
tentacion de la gracia, que aun no auia serpiente, y ya auia
Ma-

Maria. Sacó Dios al principio del mundo de las minas de la
nada toda esta tropa ermosa y varia de criaturas; ahancó el
cielo en columnas de obediencia, cargó la pesadumbre de la tier-
ra sobre inmuebles cimientos de su querer: produjo para con-
goja de las tinieblas la luz, y como enamorado de su belleza
le dedicó la alabanza: *Et vidit Deus lucem quod esset bona*. Al
romper los primeros reflexos de la aurora Madre del Sol reso-
naron ya los cielos en sus elogios: pues porque se an de oír
alabanzas tantas de la luz auendose criado en silencios sór-
dos el cielo. Si no llamó ácia si los diuinos ojos la incorrupti-
bilidad de esos turquesados orbes, si no merecio la diafani-
dad del ayre sus agrados, si la fecundidad de la tierra no lle-
gó a grangearse cariños: porque al resplandor tan singulares
obsequios? No aduierres, dice S. Vicente Ferrer, que la luz,
de quien nacio el Sol despues, era sombra de Maria, de quien
auia de nacer Cristo? Pues ay tanta diferencia aun de vna
imagen, de vn simbolo, de vna sombra de esta Señora al reito
de todas las criaturas, que las demas en su primer ser sienpre
se encuentran muy imperfectas, muy desaliñadas, muy rudas;
pero la luz no tubo antes ser para ser, que le tubiese para agra-
dar: lo mismo fue desplegar sus primeros rayos, que enamo-
rar los diuinos ojos: no vbo instante en que no triunfase de las
tinieblas, y mereciese alabanzas, y así la diferencia del estilo
declaró tambien la diferencia del priuilegio: *Lux dicitur illa*
benedicta generatio Virginis Mariae: quia sine tenebra culpa fa-
cta fuit. Tan sin sombras viuio Jesde su primer instante Maria,
que al mismo tiempo los diuinos ojos la tributaron agrados, y
los diuinos labios elogios. Muchos dias antes que la serpien-
te acomençase a viuir, comencò ya la luz a resplandecer. Naz-
ca el dia que Adan, la serpiente: que no ay felicidad, de quien
diste lexos el riesgo; pero la luz por ser sombra de Maria, que
aun para sombra no ace poco en feruir la luz, à de nacer tá dis-
tante de la serpiente, que sean como los estremos de toda la
creacion esos dias. Luzga la luz el primero, y nazca alià al
sexto la serpiente, que aun desde el principio no tolerò Dios
viuiese su Madre vecina al riesgo, tan escrupuloso andubo,
tan amante de su decoro: *Lux dicitur illa benedicta generatio*
Virginis Mariae: quia sine tenebra culpa facta fuit: pues si al
primer instante aclamò a esta Señora en festiuos parabienes
la republica mas illustre de los Angeles, imite la oy esta repu-
blica tan illustre, tan esclarecida de nobilísimos ombres: y si no

Gen. 1.
v. 3.

S. Vinc.
ser. 2. de
Natiu.
Virginis